



MISIONES AGUSTINIANAS

HOJA INFORMATIVA

Año XXX - Número 121 - Diciembre 2025

PEREGRINOS DE ESPERANZA

En este año 2025 la Iglesia está celebrando el Año Santo bajo el lema “*Peregrinos de esperanza*”. Vivir es caminar hacia un destino, peregrinar hacia una meta. Pero el camino no es siempre lineal, sino tortuoso, en medio de valles fecundos y cumbres borrascosas. El punto final de llegada tiene un poder magnético que nos atrae, que es, precisamente, lo que da la fuerza al peregrino para seguir adelante, aun en medio de obstáculos, peligros y dificultades mil.

En la liturgia de las horas uno de los himnos reza: “*En tierra extraña, peregrinos/ con esperanza caminamos/ que si arduos son nuestros caminos/ sabemos bien a dónde vamos*”. La peregrinación tiene un sentido porque hay un objetivo que alcanzar. No es un peregrinaje a ninguna parte, sino que es una peregrinación hacia la meta; en nuestro caso hacia Belén, hacia Cristo y la casa del Padre.

Para el cristiano esta peregrinación está inseparablemente unida a Cristo. El que se nos dio en la primera Navidad, se autoproclamó a sí mismo como “*Camino, Verdad y Vida*” (Jn 14, 6). Caminamos con Él en busca de la Verdad; caminamos hacia Él, para llegar a la plenitud de la Vida.

Navidad, entre otras muchas cosas, nos habla de peregrinación. Ahí están los pastores, en el camino que lleva a Belén. Ahí están los magos persiguiendo la estrella que lleva a Jesús. Unámonos a ellos y ofrezcámosle también nosotros nuestros dones.

¡Feliz Navidad!

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE. *Coordinador*



MISIONES AGUSTINIANAS

HOJA INFORMATIVA DE LA OBRA MISIONERA DE LAS AGUSTINAS Y AGUSTINOS ESPAÑOLES

Si desea colaborar con nuestras misiones y sus obras sociales, envíe, por favor, su donativo a nombre de ONG AGUSTINIANA en la cuenta bancaria del Banco SANTANDER nº ES35-0030-1454-86-0001199271



MISIONEROS Y MISIONES

“Enviada por Dios a las gentes para ser sacramento universal de salvación, la Iglesia, obediente al mandado de su Fundador, se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres” para que formen una sola familia, un único pueblo de Dios. Así comienza este casi olvidado Decreto conciliar, sobre la actividad misionera. Sabemos que la Iglesia es, por su misma naturaleza, misionera; es, digamos, su razón de ser. El fin propio de dicha actividad, no es otro que la evangelización, la plantación de la Iglesia en los pueblos donde aún no ha echado raíces. La razón de la actividad misionera se halla en la voluntad de Dios, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Con ella hace presente a Cristo, autor de la salvación; de este modo, la Iglesia revela a los hombres la auténtica verdad de su condición y de su vocación. Porque nadie puede, por sus propias fuerzas, elevarse sobre sí mismo y liberarse del pecado. Por eso el Evangelio ha sido en estos dos mil años, fermento de libertad y cauce de progreso, red de fraternidad y raíz de todos los derechos humanos. Pero formar iglesias particulares

autóctonas, maduras, dotadas de energías y recursos propios, no es tarea fácil. Implica formar comunidades sólidas, arraigadas en la fe, la oración, la caridad y la misión compartida, como expresión de la presencia de Dios en el mundo. Implica el martirio del testimonio personal y el diálogo inculcado del misionero; la predicación a tiempo y a des tiempo, junto al amor hecho cáritas fraterna, es decir, la promoción humana y la sanación de todo tipo de dolencias -como hacía Jesús- para lograr el dulce fruto de conversiones sinceras. Pero ay, hemos cambiado de siglo, de milenio y de época. Mucho han cambiado las cosas. Si al terminar el Concilio había 2 mil

millones de seres humanos hollando el planeta, hoy somos 8 mil millones y nos sentimos desbordados. Si en aquellos años abundaban las vocaciones y la actividad misionera estaba en auge, hoy son muy escasas y la misión en declive. Pero hay una cosa muy importante que hemos recuperado del Evangelio más genuino: que todos los creyentes somos misioneros. “Todos los cristianos están obligados a manifestar con el ejemplo de sus vidas y el testimonio de la palabra, el hombre nuevo de que se revistieron por el bautismo...” Ellos son, hoy, la fuerza de Cristo y de la Iglesia, los verdaderos misioneros de la esperanza.

Fr. VÍCTOR LOZANO, OSA



Fr. Víctor junto al puerto de Iquitos



23 AÑOS APOYANDO A LOS AGUSTINOS EN PANAMÁ

El pasado mes de septiembre, en el Capítulo General de la Orden de San Agustín, lo que antes era el Vicariato agustino de Panamá, - recomendado desde su comienzo a la Provincia Matritense-, ha pasado a ser la Provincia agustina del Sagrado Corazón de Jesús, con presencia en Panamá y Costa Rica.

Este paso de ser Vicariato a ser Provincia significa que ya han llegado a la mayoría de edad dentro de la Orden. Ya no dependen de una provincia concreta, que en el momento actual era la Provincia agustina de San Juan de Sahagún.

Recordamos cómo, los primeros misioneros agustinos de la Provincia Matritense llegaron a Panamá en el año 1966. La tarea que asumieron fue la de evangelizar y, poco a poco, acompañar a las comunidades indígenas y campesinas en la lucha por sus derechos y a favor de una vida más digna.

Por su parte, la ONG AGUSTINIANA ha estado presente en Panamá apoyando, casi todos los años desde el 2002, a la misión de Tolé. Han sido 23 pequeños proyectos que han oscilado entre los 3.000 € y los 10.000 €, siendo el total de la ayuda económica

las infraestructuras de los centros misionales, la construcción de algunas capillas en las comunidades, la capacitación de mujeres, jóvenes, etc.

Centros misionales como el de Jesús Obrero, el de Llano Ñopo, las varias residencias de estudiantes, algunas comunidades indígenas, el seminario San Agustín, son algunos de los lugares donde han tenido lugar la realización de los proyectos.

Felicitamos a los hermanos agustinos por su nueva situación en la Orden y les deseamos que sigan adelante con mucho ánimo, trabajando por el bien espiritual y material de aquellos pueblos y comunidades que les han sido encomendados.

¡Felices Navidades y un bendito año nuevo para todos!

FR. MARCELINO ESTEBAN BENITO
Presidente ONGA

SUSCRIPCIÓN SOCIO ONGA*

Nombre o razón social: _____ N.I.F.: _____

Domicilio: _____ C.P.: _____

Población: _____ Provincia: _____

Teléf.: _____ Fax: _____ E-mail: _____

FORMA DE PAGO: Talón nominativo.

Transferencia bancaria: **ONG Agustiniana.** Banco SANTANDER N.º Cuenta: ES35-0030-1454-86-0001199271.

Domiciliación ES Entidad Oficina DC N.º C/C

Ruego carguen a mi Cuenta Corriente el recibo de _____ Euros,

Mensual, Trimestral, Semestral, Anual

FIRMA:

(indique la fórmula elegida), que les presenta al cobro **ONGA.**

ONG AGUSTINIANA le informa que, de conformidad con el Reglamento General de Protección de Datos, los datos personales solicitados mediante este formulario de suscripción, serán tratados para la finalidad de Gestionar el alta, cuotas y comunicaciones conforme a su elección. La base legal del tratamiento es mediante la aceptación de las condiciones de uso disponibles en nuestra página web, así como de los derechos que puede ejercer. Dispone de esta información adicional en <http://ongagustiniana.org/politica-privacidad/>

* Este donativo no desgrava en el Impuesto sobre la Renta (I.R.P.F.) ni en el Impuesto de Sociedades.

ENVIAR SUSCRIPCIÓN A: ONGA. C/ COLUMELA, 12 - 28001 MADRID



UN COMEDOR PARA L...

(Parte del artículo publicado en la revista "Casa de la Comunidad" de los Agustinos de Salta)

Hace ya unos meses llegué a la ciudad de Salta en el Norte de Argentina. Hasta este momento mi vida profesional había transcurrido entorno a las actividades de nuestros colegios agustinos en España, una labor dedicada a la docencia y la educación. Hoy, ya iniciada mi jubilación, decidí viajar a este lugar para echar una mano en un momento muy difícil del vicariato de Argentina. Aquí las posibilidades de evangelización son tan



Comedor "P. Salustiano"

amplias como uno quiera plantear y ofrecerse. La falta de vocaciones también está azotando estas tierras y la labor de los religiosos se va viendo recortada año a año, al tiempo que se multiplica el esfuerzo de los hermanos agustinos que viven en esta zona. En esta ciudad de Salta el contraste de realidades se acentúa en algunas zonas, donde la situación precaria nos muestra calles de tierra con casas de muros desconchados, con tejados de uralita y planchas de metales oxidados que, malamente, intentan proteger de las lluvias. Todavía algunos niños juegan descalzos al fútbol y su futuro se mueve entre las drogas y la prostitución con una visión de futuro muy poco optimista.

Hoy he pasado por la casa de Gloria, una mujer de edad avanzada que recoge ancianos que nada tienen o a quienes nadie quiere. El piso de la casa es

de tierra y las cubiertas muestran roturas desde las que puede verse pasar las nubes, con las paredes encaladas de un blanco sucio que no ha sido pintado desde hace años. Allí vive ofreciendo su vida entre imágenes de santos con velas encendidas, por los que se siente protegida, con ocho ancianos maltratados por la vida y por las enfermedades más peculiares. Algunos enfermos no pueden levantarse de la cama y te reciben con agradables sonrisas desdentadas, esperando tus bendiciones. Me sorprende ver que algunas ancianas se siguen pintando como si cada día fueran invitadas a una fiesta. El olor a orines es intenso y varios perros salen debajo de las camas como única compañía. Gloria sonríe y me dice que hace lo que puede con su jubilación mínima y algunas ayudas de personas a los que llama "padrinos", pero que difícilmente le permiten llegar a fin de mes. Sin embargo, también comenta con un susurro que siempre ha confiado en Dios y, aunque con muchas privaciones, siempre ha tenido lo necesario para ella y sus ancianos. Tengo que buscar alguna aportación que ayude a esta gente al



José María y Nancy preparando la comida

menos a protegerse de las próximas lluvias, aunque soy consciente de que esta solución sólo servirá para tapar una mínima corriente de agua, ante el torrente de necesidades que inundan el barrio de san Antonio.

En este barrio cargado de dificultades y pobreza, desde hace muchos años, los agustinos atendemos la vicaría de san Antonio, cuyo templo tanto físico como espiritual, levantaron con sus



Voluntarias preparando los alimentos



LOS POBRES EN SALTA

(do en el nº 46 de Diáspora)



Vecinos sin recursos que esperan recibir la comida

propias manos religiosos como el P. Gerardo, el P. Salustiano, el P. Caramazana, el P. Pablo y otros muchos que unieron sus esfuerzos a los de los vecinos del barrio y son recordados con mucho cariño. *“Esta iglesia era un descampado donde jugábamos al fútbol los niños del barrio...”* me comentaba uno de los vecinos y me recordaba que *“...el padre Salustiano salía con una camioneta y un megáfono a pedir ladrillos y materiales de construcción a la gente que levantaba sus casas con grandes dificultades económicas ...y luego, poco a poco, se fueron levantando los muros que hoy son un espacio para nuestro encuentro con Dios”*.

Anexo a la iglesia hay una construcción precaria de un comedor que recuerda la labor realizada por el P. Salustiano, un héroe en la zona, que intentó proteger a los más débiles y necesitados y al que todos recuerdan y dan fama de santo. Ya hace 25 años de su muerte, pero su recuerdo se mantiene tan vivo como el primer día entre los habitantes del barrio. Él fue quien inició este pequeño comedor que, sin apenas recursos, durante todos estos años ha dado de comer todos los días a los necesitados que se acercaban por allí. Por el comedor acude gente a los

que no se pregunta la razón de su llegada y que nos muestra que es mucho más fácil dar que recibir..., vestidos con ropa de segunda o tercera mano, donadas a la vicaría, con múltiples descosidos y remiendos y con pantalones con roturas que aquí nada tienen que ver con la moda del momento. Con las manos arrugadas y las uñas ennegrecidas, desprenden un olor especial, un olor característico a hambre y miseria que ni el agua ni el jabón pueden quitar. Al comedor acuden diariamente entre noventa a cien personas, en su mayoría niños y ancianos, algunos de los cuales se desplazarán largas distancias para recibir la que será su única comida del día. No hay desayunos ni meriendas, solo una necesidad que cubrir. Algunos dejan de ir porque están enfermos y ya no pueden desplazarse. Nos gustaría

poner en marcha un grupo de jóvenes, vinculados a la vicaría, que les llevara la comida a sus casas. (...) ¿Y el futuro? Aquí el futuro no existe... el futuro al que hay que sobrevivir es cada día. Pero ellos saben y de hecho dicen que “si el comedor ha funcionado durante veinticinco años, seguro que san Antonio cuidará de él el tiempo que se necesite”.

P. DANIEL ABAD ROSSI, OSA



El P. Daniel con Margarita una vecina que acude diariamente al comedor

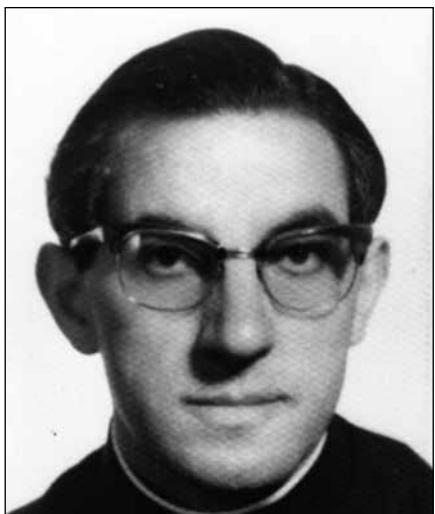


El P. Daniel, con grupo de voluntarios que atienden el comedor



SEMLANZA DE MONS. CIPRIA OBISPO DE

Me solicitan una semblanza de Mons. Cipriano. Semblanza equivale a retrato, bosquejo biográfico; y la verdad es que un amigo no es el más indicado para hablar de otro amigo. La amistad es peligrosa en este sentido y la mayor enemiga de la objetividad. Solamente Dios puede hacer una biografía aséptica, ajustada y perfecta.



Mons. Cipriano de joven

Pero, en fin, descalzándome, procuraré dar mi visión personal sobre este amigo de muchos años.

Nació el 23 de diciembre de 1931 en el pueblo zamorano de Santibáñez de Tera. Hijo de Don Pascual y Doña Ignacia, familia netamente cristiana. Precisamente, en ese hogar vivió las primeras vivencias religiosas; y, con el bautismo, el Señor sembró la semilla sacerdotal.

En ese pueblo escribió las primeras letras y resolvió los primeros problemas, en aquella etapa escolar que llamábamos Bachillerato.

A los 14 años, sin duda influenciado por parientes y conocidos agustinos de su pueblo, lo llevaron a estudiar al Monasterio agustiniano de



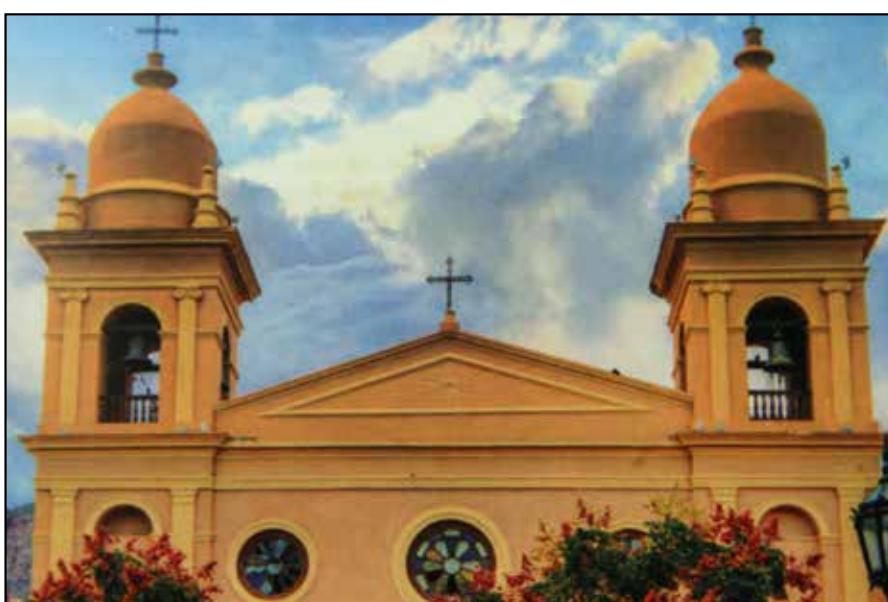
Mapa de la región de Cafayate

Santa María de La Vid (Burgos), en el año 1944. Ahí permanecería durante 12 años, hasta completar los estudios de formación sacerdotal. Fue ordenado sacerdote por Mons. Luciano Platero, obispo de Burgos, el 15 de julio de 1956.

Los primeros meses después de la ordenación los vivió trabajando como profesor en el Colegio San Agustín de Santander.

El 28 de diciembre de 1956 fue destinado a la Viceprovincia de Argentina. En Buenos Aires, desde el Colegio San Agustín, estudió Filosofía y Letras.

En 1969 fue destinado a la Prelatura de Cafayate, donde ejerció primero como vicario general, párroco de Cafayate y Santa María (Catamarca), y, posteriormente, como prior regional de los agustinos de Cafayate y Salta.



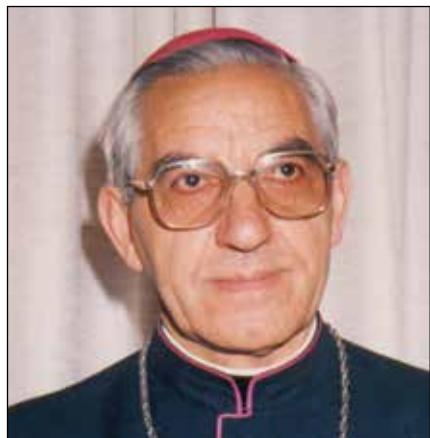
Catedral de Cafayate



MONS. GARCÍA FERNÁNDEZ, OSA. CAFAYATE

Fue elegido obispo-prelado de Cafayate el 28 de mayo de 1991 por el papa san Juan Pablo II. Permaneció en ese servicio a la Prelatura de Cafayate durante 16 años, hasta 2007, cuando el papa Benedicto XVI le aceptó la renuncia por razones de edad. Regresó a Buenos Aires, siendo un miembro más de las comunidades de agustinos del Colegio San Agustín y San Martín de Tours.

Su salud quebrantada le obligó a regresar a España en 2023, pasando a vivir en la Residencia de Atención



Mons. Cipriano de obispo

Especial de Madrid (Residencia Tomás Cámara).

Falleció en Madrid el 13 de agosto de 2025, a los 93 años de edad y 70 de vida religiosa. Su funeral fue presidido por Mons. Luis Marín de San Martín, agustino y obispo como Cipriano. Sus restos descansan en el panteón agustiniano del cementerio de la Almudena en Madrid, con la esperanza de ser un día trasladados a la Catedral de Cafayate.

Pero, quizás, más que los datos fríos y escuetos de su vida humana,

nos interesa el perfil de su personalidad espiritual y pastoral. Mons. Cipriano fue:

- un hombre –sobre todo consigo mismo– de carácter duro y macizo, como los robles de su pueblo; con los demás, pura afabilidad y blandura;
- como religioso, de conciencia delicada y cumplidora; a veces, hasta rayar en los escrúpulos;
- como sacerdote, acogedor y misericordioso;
- como liturgista, ceremonioso y detallista (en la misa lo veo inclinar la cabeza a los nombres de Jesús y de María);
- como misionero, llevando el mensaje del Evangelio a lomo de caballo de capilla en capilla;
- como promotor social, ayudando a hacer viviendas, mejorando las instalaciones del asilo, construyendo salones multiuso, enriqueciendo las infraestructuras de la viña;
- como promotor de vocaciones, preocupado y atento para promover el clero nativo.

Algo más: Cipriano, como buen artista que siempre fue, poseía dotes de excelente orador y encandilaba al público cuando predicaba. De igual manera, tenía gran sensibilidad para la música; por eso, sus liturgias eran primorosamente cuidadas.

Concluyendo, fue un hombre-obispo de Dios y para Dios, y un hombre para los hombres, sobre todo, para los humildes y para los “coyas”.

Su lema episcopal lo dice todo: “Me gastaré y desgastaré por vuestras almas”. ¡No desmintió su lema!

P. HIPÓLITO MARTÍNEZ, OSA.



Retrato de Mons. Cipriano, pintado en 1993, por Fr. Miguel Lucas. Monasterio de Sta. María de La Vid, Burgos



EL DOBLE NACIMIENTO DEL SEÑOR

Nuestro Señor Jesucristo, que existía junto al Padre antes de nacer de madre, no sólo eligió la virgen de la que iba a nacer, sino también el día en que iba a hacerlo. (...)

Celebremos ¡oh cristianos! no el día de su nacimiento divino, sino del humano, es decir, el día en que se amoldó a nosotros, para que, por mediación del invisible hecho visible, pasemos de las cosas visibles a las invisibles. Conforme a la fe católica, debemos reafirmar los dos nacimientos del Señor: uno divino y otro humano; aquel fuera del tiempo, éste en el tiempo; ambos asombrosos: el primero sin madre; el segundo, sin padre. Si no llegamos a comprender éste, ¿Cuando nos será posible referir aquel? ¿Quién podrá comprender esta novedad nueva, insó-

lita, única en el mundo, increíble, pero hecha creíble, y de forma increíble creída en todo el mundo, a saber, que una virgen concibiera y una virgen pariera y permaneciera siendo virgen? Lo que la razón humana no comprende, lo capta la fe que cobra vigor allí donde la razón

una carne incluso sin madre, de la misma manera que hizo al primer hombre sin padre ni madre? (...)

Anunciamos, pues, debidamente al Día del Día, su salvación. Anunciamos en los pueblos su gloria, en todas las naciones sus maravillas. Yace en un pesebre, pero contiene al mundo;

toma el pecho, pero alimenta a los ángeles; está envuelto en pañales, pero nos reviste de inmortalidad; es amamantado, pero adorado; no halla lugar en el establo, pero se construye un templo en los corazones de los creyentes. Para que la debilidad se hiciera fuerte, se hizo débil la fortaleza: sea objeto de admiración, antes que de desprecio, su nacimiento en la carne, y reconocemos en ella la humildad, por causa nuestra, de tan gran excelencia. Encendamos en ella nuestra caridad para llegar a la eternidad.

SAN AGUSTÍN, SERMÓN 190
(Traducción Pío de Luis, OSA)



humana desfallece. ¿Quién dirá que la Palabra de Dios, por quien fueron hechas todas las cosas, no pudo prepararse

MISIONES AGUSTINIANAS HOJA INFORMATIVA

EDITA:
EDITORIAL AGUSTINIANA
Paseo de la Alameda, 39
28440 Guadarrama (Madrid)

COORDINADOR:
P. Blas Sierra de la Calle.

COLABORADORES:
Hnas. Fely García, Angelina García y Soledad Antolín; Fr. Marcelino Esteban, P. José Luis Belver y P. Víctor Fernández.

REDACCIÓN:
MISIONES AGUSTINIANAS.
PP. AGUSTINOS. P.º Filipinos, 7.
47007 Valladolid. Tels. (983) 30 68 00 y
30 69 00. Fax (983) 39 78 96

IMPRESIÓN:
Dinamización Graphica, s.l.
DEPÓSITO LEGAL: M-3839-2023

CONTENIDO

	Página
– <i>Peregrinos de esperanza</i> , por el P. Blas Sierra de la Calle.....	1
– <i>Misioneros y misiones</i> , por Fr. Víctor Lozano.....	2
– <i>23 años apoyando a los agustinos en Panamá</i> , por Fr. Marcelino Esteban	3
– <i>Un comedor para los pobres en Salta</i> el P. Daniel Abad Rossi	4
– <i>Semblanza de Mons. Cipriano García Fernández, Obispo de Cafayate</i> por P. Hipólito Martínez	6
– <i>El doble nacimiento del Señor</i> , San Agustín, Sermón 190	8